

---

---

# GAZETA EXTRAORDINARIA

## DE MADRID

DEL SABADO 11 DE JULIO DE 1801.

---

*Basujoz 7 de Julio.*

**L**os Reyes nuestros Señores, que continúan con la mejor salud en esta ciudad, habiéndose dignado ver maniobrar las tropas campadas en la llanura de Santa Engracia, asistiéron ayer 6 á las cinco de la mañana á presenciar el simulacro de forzar el puente del rio Gévora, paso á viva fuerza de este, y retirada del ejército que lo defendía.

La llanura, que está pasada la confluencia del rio Gévora con el Guadiana á un cuarto de legua de la ciudad, tiene tres cuartos de legua de extension, y está dividida por el Gévora: una cordillera de alguna elevacion la termina por la derecha de este, y otra poco elevada y de fácil acceso por su izquierda, ó de la otra parte del rio: á la mitad de ella está un puente de piedra, y como á ciento y veinte toesas de él se pusieron otros dos de caballetes para facilitar el paso.

El puente se fortificó con tres tenazas defendidas por varias fogatas, y que guarnecian un batallon de línea y otro de tropas ligeras, ademas de un esquadron de dragones: otro batallon de tropas ligeras defendía cada puente de madera, sostenido cada uno por un esquadron tambien de dragones.

Las demas tropas que defendian el paso del rio estaban campadas en una línea en la llanura á quatrocientas toesas de él, y se componian de ocho batallones de línea y nueve esquadrones.

Las tropas que debian forzar el paso del rio se componian de igual número; á saber, de nueve batallones de línea, tres de tropas ligeras

y doce esquadrones; pero todas vestidas de blanco para distinguirlas de los que lo defendían, que lo estaban de azul. Todas estas tropas habían campado desde el 4 á cubierto de la colina poco elevada á la izquierda del río. Entre este y la colina hácia esta ciudad hay una casa pequeña, al rededor de la qual se construyó una espaciosa galería dignamente adornada, que ocuparon SS. MM., comitiva y Generales que no estaban de facción.

SS. MM. mandaron principiar las maniobras á las cinco y media de la mañana, y al momento se viéron aparecer partidas de guerrilla por el centro y los costados, que atacaron á las avanzadas de los tres puentes: las guarniciones de estos reforzaban sucesivamente sus avanzadas, procurando sostenerlas, y envolver á las que los atacaban; pero estas á medida eran sostenidas con mayor fuerza por infantería y caballería: finalmente, despues que los seis batallones y otros tantos esquadrones de tropas ligeras figuraron con propiedad esta accion, en que se gana y pierde terreno á cada paso, la decidió el refuerzo de tres batallones de tropas de línea, otros tres esquadrones y algunas piezas de artillería con que los atacantes reforzaron los tres ataques. Los defensores se viéron precisados á replegarse: los del centro á la cabeza del puente de piedra, y los de los costados á pasar el río, por los puentes de madera los de infantería, y por los vados la caballería, protegidos por el fuego de artillería y por los de dos batallones sostenidos de dos esquadrones que se habían avanzado á este fin de la primera línea.

En esta todo estaba en el mayor sosiego quando empezó la accion, como que se reposaba en sus tropas avanzadas al río: así, á los primeros tiros se tocó la generala, se notó confusion y movimiento en los campos, se empezaron á formar las tropas, á ensillar los caballos y ordenarse los esquadrones, y finalmente á ocupar la línea de batalla con alguna celeridad para evitar la sorpresa: al mismo tiempo se abatiéron las tiendas, y se recogian y cargaban en carros y acémilas.

Luego que acabaron de pasar los puentes de madera, sus defensores los incendiaron con camisas embreadas causando un gran fuego, para cortar el paso á los que los perseguian.

Las tropas que estrechaban á las que defendian la cabeza del puen-

te iban á entrar en ella con los fugitivos; pero observando que el terreno estaba removido, que la guarnicion del atrincheramiento se retiraba sin motivo al parecer, y que habia una espoleta encendida, sospecháron que el terreno estaba minado, y se retiráron con precipitacion: en efecto, voláron dos á dos ocho fogatas, que hicieron una hermosa vista por la elevacion y esparcimiento que tomaron las tierras.

Los que atacaban pensáron entónces en forzar la cabeza del puente y pasar el rio á viva fuerza: ocho piezas de artillería se adelantáron á hacer un vivo fuego contra su atrincheramiento, y se encargáron de su ataque un regimiento de infantería y un batallon de ochocientos hombres de tropas ligeras. Los otros dos regimientos, dos batallones de tropas ligeras, doce esquadrones de caballería y ocho piezas de artillería se formáron á favor de los fuegos á la orilla del rio: la caballería pasó por los vados con las tropas ligeras á la gurupa: lo mismo hizo la artillería. La infantería sostenia desde la otra márgen con sus fuegos estas tropas, que molestaban mucho á las que en forma de caña se avanzaban á la línea de los defensores á sostener el puente: finalmente, la guarnicion de este, que habia sostenido dos horas de ataque vivo, y que se veia quasi envuelta, se vió obligada á tomar la fuga, dexando seis piezas de artillería, é irse á refugiar á las alturas que termina el fuerte de S. Christóbal, que las protegió con su fuego.

Todas las tropas que atacaban pasáron sucesivamente el puente á favor de su artillería, caballería y dos batallones de tropas ligeras que habian ya pasado por los vados, y formáron en batalla paralelamente á la línea de los defensores, y espaldas al rio. En esta situacion principiáron á atacar la línea. El General que mandaba esta, viendo algunas de sus tropas ya vencidas y retiradas, y las otras algo consternadas, pensó desde luego en retirarse, y no exponerse á una total derrota: con este fin hizo guarnecer un teso que habia trescientas toesas á sus espaldas con dos batallones y quatro piezas de artillería, y principió su retirada por medios batallones que marchaban cien pasos atrás miéntras los otros medios mantenian el fuego, y así sucesivamente, que era el órden con que se avanzaban los atacantes.

Luego que SS. MM. viéron que las tropas se alejaban de su vis-

ta , tomó el Rey un caballo, y el coche la Reyna , y pasando el rio fuéron á presenciar los ulteriores movimientos , que se reduxéron á retirarse los unos á favor de los puestos ventajosos que de antemano habian guarnecido hasta la cresta de las colinas elevadas , y perseguirlos los otros hasta el pie de ellas : entónces un redoble hizo cesar la accion. Los que habian atacado formáron en batalla á un lado del camino de Alburquerque , que pasa por el pie de las colinas , y los atacados baxáron á formar tambien en batalla al frente de ellos al otro lado del camino. SS. MM. pasáron por entre las dos líneas de ida y vuelta ; saludándolos una y otra con sus instrumentos militares , músicas , y continuas aclamaciones y vivas : imágenes de la sincera satisfaccion y gozo que sentian todos al ver á sus benéficos Soberanos tan de cerca , y complacidos con sus faenas. Efectivamente SS. MM. viéron con mucho gusto estas maniobras por el buen órden , pronta execucion y desembarazo marcial con que se executáron , retirándose á las nueve de la mañana á esta ciudad despues de haber mandado se gratificase á las tropas de este exército con un mes de haber.

Las tropas que atacáron á las órdenes del Marques de Castelar fuéron : los regimientos de infantería de Zaragoza , Navarra y Extremadura : los de caballería de la Reyna , Montesa , Voluntarios y Húsares ; y los cuerpos de tropas ligeras de Barbastro , primero de Barcelona y cazadores de la Corona. Las que se defendiéron , mandadas por D. Diego Godoy , fuéron tres batallones de Guardias Españolas , tres de Walonas , dos de granaderos provinciales de Castilla la Nueva , tres esquadrones de Carabineros Reales , los regimientos de Santiago , y dragones de la Reyna y Almansa , y de tropas ligeras , primero de Aragon , cazadores de Guardias y Voluntarios de Valencia.